

Viernes 01 de Octubre de 2021 | Matutina para Jóvenes | Un encuentro multiplicador

### Descripción



Escuchar Matutina

## Un encuentro multiplicador

**â??Los que comieron fueron unos cinco mil hombres, sin contar a las mujeres y a los niÃ±osâ?• (Mat. 14:21, NVI).**

â??Las panaderÃas corren peligro nacionalâ?•, â??Sobraron doce cestasâ?•, â??Un nuevo reino se aproximaâ?•. No sabemos cuÃ¡les fueron los titulares del dÃa siguiente, pero en los cuatro evangelios encontramos este relato narrado con la misma sorpresa y resaltando los mismos detalles. Sin duda fue un evento que impactÃ³ tremendamente a los discÃpulos.

No sÃ© si, cuando eras niÃ±o te pasÃ³, como a mÃ, que no entendÃas por quÃ© los bancos simplemente no imprimÃan mÃs billetes, o pensaste que la tarjeta de crÃdito era una forma mÃgica e inagotable de obtener cosas. La gente tampoco supo interpretar muy bien este milagro en esa ocasiÃn. Pero JesÃs dejÃ lecciones importantÃsimas esa tarde y hoy podemos reflexionar en un par.

La gente que se reÃne a escuchar la palabra de Dios tiene una necesidad real y no podemos simplemente echarlos.

**JesÃs hoy tambiÃn nos prueba para ver quÃ© posibles soluciones damos a los problemas que se plantean, dÃnde buscamos ayuda o cuÃnto limitamos su poder.**

Con el sencillo menÃ de ese dÃa, Cristo recordÃ que nuestra alimentaciÃn debiera ser sencilla, sin perversiÃn ni lujos. TambiÃn mostrÃ que es realmente gracias a Ãl que obtenemos el alimento diario y que Ãl ha hecho amplia provisiÃn para que todos puedan saciarse. Somos nosotros quienes inventamos necesidades o alteramos los gustos.

En medio del desierto y sin opciones, JesÃs recurriÃ a su Padre celestial. Lo mismo nos toca hacer a nosotros ante cada circunstancia.

Como ayudadores, ademÃs, nos toca repartir primero a otros y ser intermediarios de las bendiciones.

â??Los mÃs inteligentes, los mejor dispuestos espiritualmente, pueden otorgar a otros solamente lo que reciben. De sÃ mismos no pueden suplir en nada las necesidades del alma. Podemos impartir Ãnicamente lo que recibimos de Cristo; y podemos recibir Ãnicamente a medida que impartimos a otrosâ?• *El Deseado de todas las gentes*, pp. 337, 338). Â¡QuÃ hermosa y necesaria imagen!

QuizÃs hoy crees que tienes menos que cinco panes y dos peces, pero con fe verÃs cÃmo hay abundantes recursos en las manos del Padre y que basta simplemente abrir nuestras manos para

recibirlos? y compartirlos.

A nosotros tambi n nos dice:   Denles ustedes de comer  .